

Viajes

Un destino poco conocido al alcance de la mano

A pocos metros de la frontera, el Alentejo portugués es un lugar ideal para olvidarse del síndrome postvacacional

Lucía Barrera
bien

Extensas llanuras, olivos y vides coronadas por un cielo azul y soleado caracterizan el Alentejo portugués, una zona que nos da una cálida bienvenida una vez abandonamos la frontera con España desde Badajoz.

Sin embargo, la zona denominada por los portugueses como "más allá del Tajo" cuenta además con ciudades fortificadas, repletas de historia, que recuerdan que las relaciones entre ambos países no fueron siempre cordiales, es

el ejemplo de Elvas, el primer punto después de pasar la frontera, que conserva sus fortificaciones militares. Évora es sin duda un ejemplo claro de lo que podemos encontrarnos durante nuestro viaje. Declarada por la Unesco como Patrimonio de la Humanidad, la ciudad luce restos de las civilizaciones que por allí pasaron, especialmente de romanos y musulmanes. No hay que perderse el Templo de Diana del siglo II, ni la Catedral, a caballo entre una iglesia y una fortaleza.

Otra apuesta segura son las visitas a Vila Viçosa, con el Palacio de los Du-

ques de Bragança; Borba y Estremoz, repleta de monumentos.

Al sur de Évora no está de más conocer Beja, Serpa, Moura y la villa de Mertola. Para completar este elenco no hay que olvidar las playas de arena dorada, una extensión de las del Algarve, pero mucho más tranquilas y salvajes, ideales para amantes del surf.

El complemento ideal para este viaje es la gastronomía. Conviene hacer una parada en la Ruta de los Vinos, degustar la variedad de quesos y el pan, y las mil y una formas de preparar el tan afamado bacalao portugués.



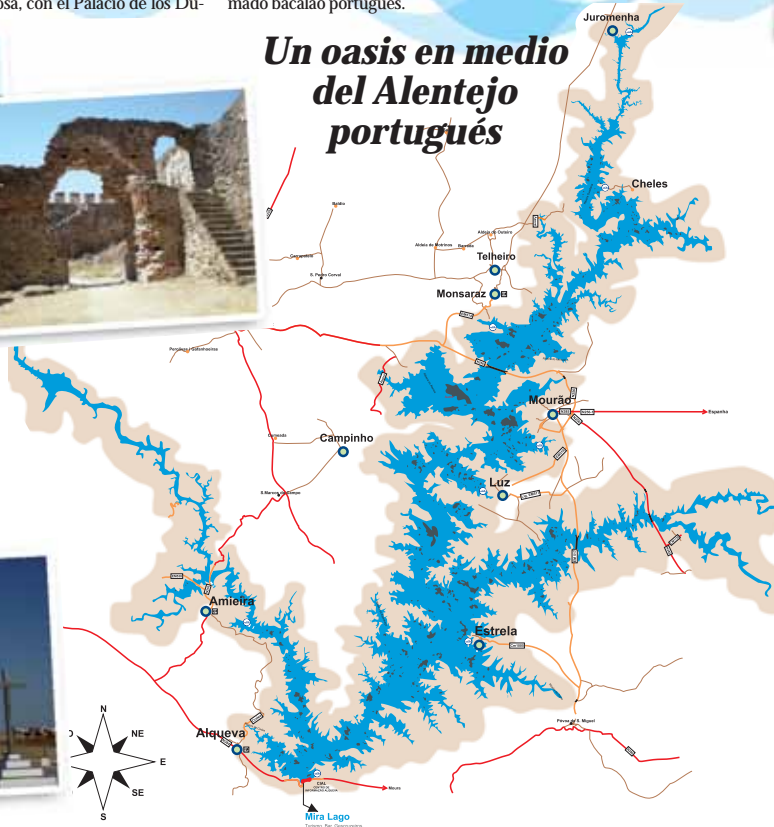
El Templo de Diana. Évora.



La Catedral de Évora.

Más info:
www.visitalentejo.pt

Un oasis en medio del Alentejo portugués



Grande Lago, el embalse más grande de Europa

Con una superficie de 250 km² y una longitud de 83 km, atravesados en su origen por el río Guadiana, el lago de Alqueva constituye un soplo de aire fresco del que se puede disfrutar a un par de horas de España. Sin embargo, aunque de reciente creación, los pueblos que hay en su ribera cuentan con historia a sus espaldas.

Es el ejemplo de la villa fortificada de Monsaraz—cuyo origen se remonta a un castro— que está coronada por un castillo del siglo XIII, escenario de guerras entre musulmanes y templarios. También tiene pasado musulmán el pueblo medieval de Mourão, donde destaca su castillo y su iglesia barroca.

Como apunte curioso, la actual Aldea de la Luz fue inaugurada en 2002, como una copia exacta a dos kilómetros de la original, que se sumergió al crear el embalse. Asimismo, se puede visitar Juromenha, el recinto megalítico do Xerez o el castro dos Ratinhos. En cuanto a los servicios, se puede disfrutar del hotel rural Horta da Moura (www.hortadamoura.pt), en Monsaraz; o comer en el restaurante Bragança, en Mourão.



Capitanea un barco

Si alguna vez has soñado con dirigir tu propio barco, Amieira Marina te ofrece la posibilidad de que el sueño se haga realidad. Con sólo 40 minutos de formación, un libro de instrucciones y algo de destreza puedes moverte con libertad y recorrer los 1.160 km por los que se extienden los márgenes de Grande Lago.

Con capacidad de 2 hasta 12 personas, la empresa alquila sus más de 20 barcos-casa, sin tripulación, de 2 a 15 días, en los que podrás dormir, cocinar, tomar el sol, y hasta hacer una barbacoa, todo ello disfrutando de la tranquilidad que ofrecen las aguas del embalse.

Asimismo, puedes detenerte en los diferentes amarres para pescar, bañarte en lugares ocultos a cualquier mirada, o navegar en kayak.

Planea tu ruta y atraca en los pueblos ribereños, a los que te puedes acercar en bicicleta. Si el deporte no es lo tuyo, diferentes restaurantes ofrecen el traslado desde el puerto al establecimiento para que puedas saborear la gastronomía de la región, y luego poder volver cómodamente al descanso en los camarotes. El senderismo o montar a caballo completan esta oferta.

Un ejemplo del llamado turismo fluvial, muy extendido en otros países, que pronto ganará protagonismo, ya que en Grande Lago está prevista la

próxima construcción de campos de golf y hoteles-spa.

Más info: www.amieiramarina.com

